

**Roj:** SAP GC 2124/2012  
**Órgano:** Audiencia Provincial. Tribunal Jurado  
**Sede:** Palmas de Gran Canaria (Las)  
**Sección:** 100  
**Nº de Recurso:** 1/2012  
**Nº de Resolución:**  
**Fecha de Resolución:** 20/11/2012  
**Procedimiento:** PENAL - JURADO  
**Ponente:** EMILIO JESUS JULIO MOYA VALDES  
**Tipo de Resolución:** Sentencia

---

## **Encabezamiento**

### **SENTENCIA**

#### **ROLLO: 1/12**

Procedimiento de la LEY DEL JURADO: nº 1/11

Procedencia: Juzgado de Instrucción TRES de Puerto del Rosario

En Las Palmas de Gran Canaria, a veinte de noviembre de dos mil doce.

Vista en Juicio oral y público ante esta Audiencia Provincial, Sección Sexta, actuando como Magistrado Presidente del Tribunal del Jurado el Ilmo. Sr. Don Emilio J. J. Moya Valdés, la causa procedente del Juzgado de Instrucción núm. TRES de Puerto del Rosario-Fuerteventura (Las Palmas), seguida por delito de **asesinato, allanamiento de morada, agresión sexual, robo con violencia, hurto de uso de vehículo a motor y falta continuada de estafa**, contra **Maximo**, con N.I.E. NUM000, hijo de Mohamed y de Khadija, nacido el NUM001 de 1971, natural de Tetuán (Marruecos), vecino de Pájara-Fuerteventura (Las Palmas), sin antecedentes penales, sin datos sobre su solvencia, en prisión por esta causa desde el 27 de abril de 2010, representado por la procuradora D<sup>a</sup> Margarita Martín Rodríguez, bajo la dirección legal de la letrada D<sup>a</sup> Araceli Espino Morillas.

Además de dicho acusado, han sido parte el Ministerio Fiscal y como acusación particular Doña Ascension y Don Luis Alberto, padres de la víctima, defendidos por el abogado Don Sergio Luis Méndes Domínguez y representados por la Procuradora Doña Rosana Ojeda Fránquiz y el Instituto Canario de Igualdad del Gobierno de Canarias, defendido por la Abogada Doña Begoña Santana Vera, representado por la Procuradora Doña Mercedes Ramírez Jiménez.

Se dicta la presente resolución en base a los siguientes

## **ANTECEDENTES DE HECHO**

**PRIMERO:** Incoada la presente causa por el Juzgado de

Instrucción TRES de Puerto del Rosario, se dictó auto decretando la apertura del juicio oral contra el acusado por los posibles delitos de asesinato, allanamiento de morada, agresión sexual, robo con violencia, hurto de uso de vehículo a motor y falta continuada de estafa, y junto con la adopción de otras medidas, se acordó remitir el correspondiente testimonio de particulares a este Tribunal para la celebración del correspondiente juicio oral.

**SEGUNDO:** Recibido el testimonio en la Ilma. Audiencia Provincial, se nombró Magistrado-Presidente, y designado el suscribiente, se dictó el 20 de abril de 2012, el correspondiente auto fijando los hechos a enjuiciar y señalando día para el inicio de las sesiones del juicio oral que se fijó para el Lunes 8 de octubre de 2012 del presente año; proveyéndose lo necesario para la selección de los candidatos a jurado, resultando elegidos como miembros del Jurado los siguientes:

- TITULARES: 1º Martina

2º Diego

3º María Purificación

4º Jacobo

5º Romeo

6º Jesús Manuel

7º Bernardo

8º Inocencia

9º Sonia

- SUPLENTE: 1º Hermenegildo

2º Paulino

**TERCERO:** El día y hora señalados, tuvo lugar la celebración del juicio oral tras la constitución del correspondiente jurado y, concluido el juicio el día 11 de octubre, se entregó el objeto del veredicto el día 16 de octubre y se emitió el día 18 del propio mes de octubre, tras la correspondiente deliberación y votación.

**CUARTO:** El Ministerio Fiscal en sus conclusiones definitivas calificó los hechos como constitutivos de los delitos de:

A) Asesinato, previsto y penado en el Art 138, 139. 1º y 3º, y 140 del CP.

B) Violación castigado en el Art. 179, en relación con el Art. 178 y Art. 180.1. 5º CP.

C) Allanamiento de morada del Art 202.1 y 2 del C.P.

D) Robo con violencia del Art. 242.1 del C.P. y

E) Falta de estafa continuada en grado de tentativa del Art. 623.4 y Art. 74 del C.P.

Resultando autor el acusado, sin la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal, solicitando se le impusieran al acusado las siguientes penas:

A) Por el delito de asesinato, la pena de 25 años de prisión y la pena de inhabilitación absoluta.

B) Por el delito de violación, la pena de 15 años de prisión, y la pena de inhabilitación absoluta.

C) Por el delito de allanamiento de morada, la pena de 4 años de prisión y multa de 12 meses con una cuota diaria de 10 euros, con aplicación de lo dispuesto en el Art. 53 del CP en caso de impago de la misma. Accesorio de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena privativa de libertad, conforme al artículo 56 del Código Penal.

D) Por el delito de robo con violencia, la pena de prisión de cinco años. Accesorio de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena privativa de libertad, conforme al artículo 56 del Código Penal.

E) Por la falta de continuada de estafa, la pena de 10 días de localización permanente.

Y abono de las costas.

En cuanto a la responsabilidad civil, interesó que el acusado indemnizara a Ascension y a Luis Alberto, padres de la fallecida, en la cantidad de 120.000 euros a cada uno y a Leocadia, hermana de la misma, en la cantidad de 60.000 euros, con aplicación en su caso de lo dispuesto en el artículo 576 de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

**QUINTO: La Acusación Particular**, en sus conclusiones definitivas calificó los hechos como constitutivos de los delitos de (siguiendo el mismo orden del Ministerio Fiscal):

A) Asesinato, previsto y penado en el Art. 138, 139. 1º y 3º, y 140 del CP.

B) Agresión sexual castigado en el Art. 178, 179 y Art. 180.5º del CP.

C) Allanamiento de morada del Art. 202.1 del C.P.

D) Robo con violencia del Art. 242.1 del CP

E) Falta de estafa continuada del Art. 623.4 y Art. 74 del CPy

D) Hurto de Uso de vehículo a motor, previsto y penado en el art. 244.1 del CP.

Resultando autor el acusado, sin la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal, solicitando se le impusieran al acusado las siguientes penas:

A) Por el delito de asesinato, la pena de 25 años de prisión, con la pena accesoria de inhabilitación especial para el ejercicio del derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de duración de la pena y prohibición de residir o acudir a las localidades en que residen los padres y hermana de Aida durante treinta y cinco años, que se cumplirán simultáneamente con la pena de prisión.

B) Por el delito de agresión sexual, la pena de 15 años de prisión, con la pena accesoria de inhabilitación especial para el ejercicio del derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena y prohibición de residir o acudir a las localidades en que residen los padres y hermana de Aida durante veinticinco años, que se cumplirán simultáneamente con la pena de prisión.

C) Por el delito de allanamiento de morada, la pena de 2 años de prisión y multa de 12 meses con una cuota diaria de 6 euros, con aplicación de lo dispuesto en el Art. 53 del CPen caso de impago de la misma y la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena privativa de libertad, conforme al artículo 56 del Código Penal.

D) Por el delito de robo con violencia, la pena de prisión de cinco años y accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena privativa de libertad, conforme al artículo 56 del Código Penal.

E) Por la falta de continuada de estafa, la pena de multa de 2 meses (en el escrito por error, pone 12), a razón de seis euros diarios, con la consiguiente responsabilidad personal subsidiaria del art. 53 del Código Penal.

F) Por el delito de hurto de uso de vehículo a motor, la pena de multa de 12 meses a razón de seis euros diarios, con la consiguiente responsabilidad personal subsidiaria del art. 53 del Código Penal.

Y pago de las costas procesales, incluidas las de la Acusación Particular.

En cuanto a la responsabilidad civil, se pronunció en los mismos términos que el Ministerio Fiscal.

**SEXTO:** En cuanto a la Acusación Popular, en sus conclusiones definitivas calificó los hechos como constitutivos de los mismos delitos que la Acusación Particular, resultando autor el acusado, sin la concurrencia de circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal, solicitando se le impusieran al acusado las siguientes penas:

A) Por el delito de asesinato, igual que la Acusación Particular.

B) Por el delito de agresión sexual, igual que la Acusación Particular.

C) Por el delito de allanamiento de morada, la pena de 4 años de prisión y multa de 12 meses con una cuota diaria de 6 euros, con aplicación de lo dispuesto en el Art. 53 del CP en caso de impago de la misma y la accesoria de inhabilitación especial para el derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena privativa de libertad, conforme al artículo 56 del Código Penal.

D) Por el delito de robo con violencia, igual que la Acusación Particular.

E) Por la falta de continuada de estafa, la misma pena (dos meses de multa), que la Acusación Particular y

F) Por el delito de hurto de uso de vehículo a motor, igual que la Acusación Particular.

En cuanto a la responsabilidad civil, interesó que el acusado Máximo indemnizara a los padres de Aida, en la cantidad de 300.000 euros.

**SÉPTIMO:** La defensa del acusado, en sus conclusiones definitivas calificó los hechos como constitutivos de los delitos de:

1º) Homicidio doloso del art. 138 del CP.

2º) Robo con violencia en casa habitada, del art. 242.1º y 2º y allanamiento de morada del art. 202.1 en concurso medial, conforme dispone el art. 77 CP. Si se aprecia alevosía sorpresiva, alega la defensa, estaríamos [sic] ante falta de hurto, violencia no se usa con la finalidad obtención de lucro [sic].

3º) Falta continuada de estafa en grado de tentativa del art. 623.4º y 74 CP y

4º) Hurto de uso de vehículo a motor del art. 244.1º.

Resultando autor el acusado, concurriendo las siguientes circunstancias modificativas de la responsabilidad criminal:

Circunstancia atenuante 21.7ª en relación con el art. 21.4º, analógica de colaboración con la justicia.

Circunstancia eximente de error invencible o vencible del art. 14 del CP para el delito de violación. Si el error es vencible, delito imprudente no cabe para delitos contra la libertad sexual [sic].

Solicitando se le impusieran al acusado las siguientes penas:

1º) Por el delito de homicidio doloso, la pena de 10 años de prisión.

2º) Por el robo con violencia en casa habitada del art. 242.1º y 2º, en concurso medial con el allanamiento de morada, la pena de 3 años y 6 meses de prisión. Si se aprecia alevosía sorpresiva, estaríamos ante falta de hurto, violencia no se usa con la finalidad de obtención de lucro [sic].

3º) Por la falta de continuada de estafa en grado de tentativa, la pena de 3 días de localización permanente y

4º) Por el delito de hurto de uso de vehículo a motor, la pena de multa de 6 meses a razón de una cuota diaria de 4 euros.

En cuanto a la responsabilidad civil, se adhiere a lo interesado por el Ministerio Fiscal, e interesa se condene a su patrocinado a indemnizar a la madre Ascension en la cantidad de 120.000 euros, al padre Luis Alberto otros 120.000 euros y a Leocadia en 60.000 euros.

## **HECHOS PROBADOS**

Los Sres. miembros del Jurado han estimado probados los siguientes hechos:

**PRIMERO:** El acusado Maximo , nacido en Marruecos el NUM001 de 1971, con residencia en la localidad de La Lajita, en la isla de Fuerteventura, tenía su domicilio a escasos metros del de Doña Aida , natural de Brasil, nacida el NUM002 de 1990, que vivía en el NUM003 piso del edificio señalado con el número NUM004 de la CALLE000 .

La cercanía de su domicilio y el tiempo que llevaban ambos residiendo en la misma zona, permitieron al acusado conocer perfectamente las rutinas de Aida , sus horarios de llegada, así como la identificación de su vehículo. Entre la media noche del domingo 25 de abril de 2010 y las primeras horas de la madrugada del lunes 26, el acusado se introdujo en el domicilio de la joven Aida sin que conste fehacientemente el modo en que lo hizo. Cuando el acusado entró en la vivienda de Aida , lo hizo con el ánimo de agredirla sexualmente para satisfacer así sus más bajos instintos sexuales y con la intención de matarla.

**SEGUNDO:** Una vez en el interior de la vivienda, esperó escondido la llegada de la víctima, situándose en un lugar que le permitiera atacarla por sorpresa y que limitara al máximo las posibilidades de que esta huyera o se defendiera. El acusado oyó llegar el coche de Aida . Percibió perfectamente los ruidos de la apertura de la puerta del portal y sus pasos en las escaleras. Cuando la víctima abrió la puerta de su vivienda, le dio tiempo a quitar la llave de la cerradura, a pasar al interior e incluso a cerrar la puerta. Cuando Aida se aproximó al cuarto de baño, el acusado la acometió violentamente por su espalda, aprisionándole el cuello con su antebrazo izquierdo, mientras le taponaba la boca con su mano derecha para evitar que gritase. Mientras intentaba reducir a su víctima, esta solo consiguió causarle una pequeña herida al morderle en su dedo pulgar de la mano derecha, sin que se aprecie ninguna otra marca o herida en el cuerpo del acusado. Mermada la capacidad de

reacción de Aida por la presión que el acusado ejercía sobre el cuello de aquella, logró tirarla al suelo violentamente y arrastrarla hacia el cercano dormitorio.

**TERCERO:** Antes de que Aida se pudiera recuperar de su aturdimiento, el acusado, con el claro propósito de acabar con su vida, cogió unas mancuernas o pesas de gimnasio que la víctima tenía en su habitación y la golpeó en su cabeza con extrema violencia, produciéndole heridas contusas de grandes dimensiones que, a pesar de su gravedad, no fueron inmediatamente mortales. Bien fuera por la violenta caída al suelo, bien por el golpe con las pesas, la víctima sufrió el arrancamiento de raíz de una pieza dental.

Estando Aida en el suelo, totalmente desvalida e indefensa, el acusado abandonó la habitación para dirigirse a la cocina y apoderarse de un cuchillo. Tras volver al lugar en el que había dejado a su víctima, le asestó numerosas puñaladas en el cuello, en la cara y en el tórax. A pesar de lo cual, continuaba con vida. Además de las referidas cuchilladas, el acusado también agredió a Aida con una tijera u otro objeto punzante similar, produciéndole heridas en la cara. El acusado, con el ánimo de asegurar aún más su propósito, se hizo con un cuchillo de mayores dimensiones que le clavó a Aida en el pecho, penetrando su hoja en la cavidad torácica, llegando hasta el mediastino posterior y perforando la pared del estómago.

**CUARTO:** El acusado, consciente que todavía Aida se hallaba con vida, y con la intención de satisfacer sus reprobables deseos sexuales, la penetró analmente tras untar su miembro con una crema cosmética que encontró en la habitación, llegando a eyacular en su interior. Esos momentos, en que Aida se encuentra en el suelo del dormitorio, entre la cama y la cómoda, sin capacidad alguna de reacción, son aprovechados por el acusado para asegurar la ejecución de su propósito sexual. Posteriormente, el acusado subió a Aida a la cama del dormitorio, colocándola en posición de cúbito prono. Tras volver a utilizar la misma crema cosmética, volvió a penetrar analmente a la víctima llegando de nuevo a eyacular en su interior.

Seguidamente el acusado, al percatarse de que Aida seguía con vida, le dio la vuelta colocándola de cúbito supino, taponándole la boca y la nariz con una almohada o con una toalla, falleciendo la víctima. Sin embargo, al creerla todavía con vida, el acusado propinó un último golpe en la región temporal izquierda con las pesas de gimnasio usadas anteriormente.

**QUINTO:** Como consecuencia de la brutal agresión, Aida sufrió las siguientes heridas:

1) Herida contusa situada en la región interparietal (vértex craneal) de 4 cm de longitud, compatible con ser producida por un mecanismo contuso.

2) Herida contusa en región inter-parieto occipital, con una longitud de 8,5 cm, dispuesta longitudinalmente a largo del eje longitudinal del cuerpo, compatible con un traumatismo contuso.

3) Herida situada en la región medio frontal, con forma de boomerang, en ángulo obtuso de 3,5 cm.

4) Herida de 3 cm de longitud, situada en el extremo externo de la ceja derecha y, que a simple vista, compatible con una arma cortopunzante de tipo monocortante, así como compatible con una herida contusa, aunque carece de menos probabilidades ya que los bordes eran nítidos y limpios.

5) Herida anfractuosa situada en el dorso de la nariz hacia hemilado derecho, con importante separación de bordes a través de los cuales puede apreciarse los huesos propios de la nariz, que presentan una fractura conminuta y desplazada, compatible con haber sido producida con un arma incisa. Esta herida esta circundada por un importante hematoma, compatible con un fenómeno contusivo, pudiendo haber sido producida por dos o más golpes, teniendo la herida un brazo superior de 3 cm y otro inferior de 2 cm.

6) Herida situada en región frontal izquierda, con posibilidad de tratarse de dos heridas superpuestas. Una de ellas, se corresponde con un traumatismo tangencial con dirección hacia región parietal.

7) Herida incisa en región infraciliar izquierda que ocupa todo el tercio externo de dicha zona, con una longitud de 3 cm. Interesa en profundidad a tejidos subyacentes, y al globo ocular izquierdo en forma de una intensa infiltración hemática de la conjuntiva bulbar. Existencia de un importante hematoma en todo el párpado superior, que puede corresponder también a los diferentes traumatismos faciales y craneales.

8) Herida incisocontusa sobre región malar izquierda con amplia separación de bordes. El extremo inferior presenta importante infiltración y contusión. Presenta una longitud de 4,5 cm, pudiendo corresponder con un objeto contundente con arista cortante.

9) Hematoma periorbitario izquierdo que se extiende hasta el dorso izquierdo nasal e intensa hemorragia en conjuntiva bulbar, probablemente secundarios a varias de las lesiones faciales.

10) Herida incisa preauricular izquierda de 2 cm de longitud, que secciona en profundidad la aponeurosis subyacente, interesando a músculo temporal, pudiendo corresponder con un mecanismo de estallido, sin que el fondo de la herida se corresponde totalmente con una herida cortopunzante.

11) Herida situada inmediatamente por delante de la anteriormente descrita, teniendo un trayecto de comunicación con la misma, de escasas dimensiones con las características de una herida punzante o corto punzante, compatible también con un mecanismo de estallido.

12) Herida corto-punzantes en mejilla izquierda, de escasas dimensiones, pudiendo haber sido provocadas con la punta de un objeto punzante (punta de un cuchillo).

13) Herida corto-punzantes en mejilla izquierda, de escasas dimensiones, pudiendo haber sido provocadas con la punta de un objeto punzante (punta de un cuchillo).

14) Herida incisa de 1,5 cm con características de corresponder a un arma corto punzante de tipo monocortante, situada en el tercio anterior de la zona



submandibular izquierda, con trayecto de una longitud de 3 cm, compatible con haber sido producida con un arma corto punzante monocortante.

15) Traumatismo oral con arrancamiento de la pieza dentaria, incisivo central superior izquierdo, con escasa contusión labial, no proporcional al resultado lesivo. Orofaringe y orificios nasales totalmente inundados de sangre.

16) Traumatismo en mentón con evidentes hematomas, que se corresponden con una importante contusión y dos hematomas independientes, uno en la zona submentoniana y otro en el extremo distal de la rama mandibular.

17) Herida por arma blanca que comienza en la región submandibular derecha, de tipo cortante, de 6 cm de longitud, y termina en el borde izquierdo del cartílago tiroides, afectando exclusivamente a planos dérmicos.

18) Herida por arma blanca de tipo cortante que se extiende desde la cara antero - lateral derecha del cuello y termina inmediatamente después el borde izquierdo del cartílago tiroides, dispuesta transversalmente al eje del cuello, que afecta solo a planos epidérmicos.

19) Herida por arma blanca de tipo corto punzante y localizada en la región medial de la zona infratiroidea de una longitud de 1,5 cm.

20) Tres heridas por arma blanca, las cuales están agrupadas en un escaso territorio de la zona medial infratiroidea, compatibles con haber sido producidas con un objeto corto-punzante del tipo monocortante, muy probablemente, acompañadas de afectación de estructuras subyacentes (paquetes vasculares).

21) Herida por arma blanca situada en el lado derecho de la base anterior del cuello, de mínimas dimensiones, compatible con haber sido producida con un arma corto punzante de tipo monocortante.

22) Herida por arma blanca cortopunzante monocortante de 1,5 cm de longitud localizada en el hueco supraclavicular izquierdo con una profundidad aproximada de 2 cm.

23) Múltiples heridas totalmente superficiales, punzantes, en un número de 14 y localizadas en el cuadrante superior e interno, de la región pectoral izquierda, que sólo afectan a planos cutáneos.

24 ) Herida por arma blanca de tipo corto punzante, monocortante, de longitud 1,5 cm y situada en el cuadrante superior e interno de la zona pectoral izquierda, que penetra en la cavidad torácica, en una profundidad al menos de 9,5 cm.

25) Herida por arma blanca de tipo corto-punzante monocortante de 1,5 cm de longitud, situada en contigüidad y en un plano inferior a la anterior, que penetra también en la cavidad torácica, al menos 7,5 cm.

26) Herida por arma blanca cortopunzante monocortante, de 1,5 cm de longitud, escasa profundidad.

27) Herida por arma blanca corto punzante monocortante, de 1,5 cm de longitud situada en la línea media anterior axilar izquierda, de escasa profundidad.

28) V hematomas localizados en la unión del tercio medio e inferior del borde externo del antebrazo derecho que son compatibles de corresponder a improntas de los dedos del agresor y por tanto compatibles con una sujeción por parte del mismo.

29) Cuatro hematomas de escasas dimensiones situados en el dorso de la mano derecha, totalmente inespecíficos.

30) Herida por arma blanca, presentado característica en colgajo, situada en la cara interna de la falange proximal del segundo dedo de la mano derecha.

31) Herida por arma blanca cortopunzante en la cara palmar del segundo dedo de la mano derecha.

32) Masivo punteado equimótico facial, totalmente sugestivo y compatible con un mecanismo asfíctico.

**SEXTO:** El acusado, con el propósito de hacerse con cuanto de valor hallase en el domicilio de Aida , se apoderó de:

- una tarjeta de crédito,
- un monedero con 25 euros,
- un móvil marca Samsung de la compañía Vodafone,
- un cargador de móvil,
- un neceser plateado,
- una caja de plástico que contenía en su interior varias monedas,
- un llavero con dos llaves,
- accesorios de cosmética y bisutería,
- un desodorante,
- un paquete de pañuelos de papel,
- medicinas,
- una nómina de trabajo,

- un extracto bancario,
- una bolsa de plástico conteniendo un pantalón vaquero femenino,
- un pantalón corto y
- un sujetador.

**SÉPTIMO:** El acusado, antes de abandonar la vivienda, se duchó y se vistió con una sudadera amarilla y unos vaqueros de Aida , de los que asimismo se apodera, y haciéndose con las llaves de la vivienda y las del vehículo de la propia Aida , marcar Renault Clio, matrícula XI-....-I , con intención de utilizarlo temporalmente, y en poder de todos los bienes que había aprehendido, además de una bolsa donde introdujo la ropa manchada que inicialmente portaba y del cuchillo, se desplazó con el citado vehículo hasta un contenedor de basura que lugar conocido como "Las Casas de Gran Manzana", donde arrojó la bolsa conteniendo en su interior su ropa manchada y el cuchillo, dirigiéndose a un descampado próximo al Colegio Público La Lajita de Morro Jable, donde arroja, con la excepción del dinero y la tarjeta de crédito, el resto de los objetos aprehendidos y hallados en ese lugar el día 27 de abril de 2010 sobre las 10.45 horas por agentes del Equipo de Investigación de la Guardia Civil de Morro Jable.

**OCTAVO:** Seguidamente el acusado, vuelve en el mismo vehículo a la vivienda, a la que accede, esta vez con las llaves de Aida , y de nuevo en su interior trata de borrar del suelo con una fregona y toallas los restos de sangre, abandonando posteriormente la vivienda.

**NOVENO:** Por último, el acusado, con el propósito de obtener una beneficio económico, se dirigió hasta un cajero automático de La Lajita de la entidad bancaria Caja de Ahorros de Canarias, muy próxima a la vivienda de Aida , y sirviéndose de la tarjeta de crédito perteneciente a la víctima, tipo 4B MC, con número NUM005 , intentó a las 2,28 horas del mismo 26 de abril, dos reintegros por valor de 150 euros que fueron denegados por PIN erróneo, habiendo de nuevo el acusado intentado ese mismo día, ya en horas de mañana, a las 11,15 horas volver a sacar dinero, esta vez, de un cajero de la entidad bancaria Banco Popular, pretendiendo hasta en tres ocasiones sacar 90 euros, pero no pudo conseguirlo por la misma razón, esto es, por introducción de PIN erróneo.

**DÉCIMO:** La acción asfíctica, junto al cuadro de shock hipovolémico y el traumatismo craneoencefálico, determinaron la muerte de Aida

**UNDÉCIMO:** Cuando el acusado asestó numerosas puñaladas a Aida en el cuello, cara y tórax, lo hizo con el ánimo de aumentar su terrible padecimiento, queriendo no solo matar a Aida , sino también que sufriera, siendo innecesarias algunas de las puñaladas inferidas para causar su muerte, suponiendo para la misma un padecimiento extraordinario.

**DUODÉCIMO:** Cuando el acusado le dio la vuelta a Aida colocándola de cúbito supino, aprovechó la nula capacidad de la víctima para defenderse, asegurando causarle la muerte, taponándole la boca y la nariz con una

almohada o con una toalla, falleciendo la víctima.

**DECIMOPRIMERO:** Los Sres. miembros del Jurado, no han considerado probado que el acusado conociera los períodos en que vivía sola y aquellos otros en que acogía a su padre, ni tampoco que entrara en la vivienda de Aida con la intención de robar.

**DECIMOSEGUNDO:** Igualmente, la siguiente proposición de la defensa la han estimado no probada: El acusado entró por la terraza con la única intención de robar algo de dinero o piezas de valor y mientras registraba en busca de dinero, aproximadamente a los diez minutos, Aida entró y al sorprenderlo en la casa, empezó a gritar y a insultarle, por eso él le puso la mano en la boca para que se callara, ella se defendió mordiéndole un dedo, en el forcejeo ambos cayeron y al ver el acusado un secador, lo cogió para usar el cable y asfixiarla sin lograrlo, empezó a asfixiarla con sus manos mientras ella saltaba, cogió una mancuerna y le golpeó en la cara, luego fue a la cocina y cogió un cuchillo y se lo clavó en el cuello y en el corazón, la golpeó con la mancuerna en la cara y cabeza en más de una ocasión, creyéndola ya muerta.

**DECIMOTERCERO:** Por último, tampoco se ha estimado acreditado que el acusado, al confesar los hechos y colaborar con la justicia en el acto de la reconstrucción de los hechos, haya facilitado la investigación, ni tampoco hiciera innecesarias la práctica de otras diligencias.

## **FUNDAMENTOS DE DERECHO**

**PRIMERO:** Los hechos declarados probados son legalmente constitutivos de un delito de los delitos de asesinato, violación, allanamiento de morada, robo con violencia y hurto de uso de vehículo a motor. Así como de una falta continuada de estafa.

Elart. 70.2 LOTJexige al Magistrado Presidente, si el veredicto fuese de culpabilidad, concrete la existencia de prueba de cargo exigida por la garantía constitucional de presunción de inocencia. En esta norma no se le exige lógicamente, como expresa la sentencia del Tribunal Supremo del 4 de febrero de 2000, a quien preside el Tribunal, que motive su convicción personal ni la convicción del Jurado sino, estrictamente, que concrete las pruebas de cargo en que el Jurado ha podido basar su convicción. Esta concreción, que se le encomienda al Magistrado Presidente porque, por su condición de técnico en derecho, conoce los requisitos que una prueba debe reunir para que mediante su apreciación racional pueda servir para desvirtuar la presunción de inocencia, no tiene que ir más allá de la mera enunciación de las pruebas de cargo que serán, en definitiva, las mismas que llevaron al Magistrado a elaborar el objeto del veredicto que sometió al juicio del Jurado. Puesto que no es función del Magistrado Presidente el estudio y valoración de la prueba que ha correspondido a los miembros del Tribunal popular (según la STS de 26 de junio de 2000: "En los procedimientos con Jurado, la apreciación de la existencia y suficiencia de la prueba, corresponde a los miembros del Tribunal popular"), nos limitaremos a poner de manifiesto la concurrencia de los requisitos para la existencia de los delitos por los que será condenado el acusado, y procederemos a la enunciación, tal y como dice el TS, de las pruebas de cargo.

Así, el delito de asesinato no es sino un homicidio cualificado, en el caso presente de la muerte de Aida, por las circunstancias de

alevosía y ensañamiento. Veamos, en primer lugar, el delito de homicidio, para referirnos posteriormente al de asesinato.

El elemento objetivo del **delito de homicidio** previsto y castigado en el artículo 138 del CP, la muerte de una persona, ha quedado probado en virtud de la prueba pericial. Tras las manifestaciones periciales de los médicos forenses, se ha acreditado que la muerte de la víctima fue debida de forma inequívoca a "la acción asfíctica, el cuadro de shock hipovolémico y el traumatismo craneoencefálico". El elemento subjetivo del tipo, esto es, la intención o el ánimo de matar, al pertenecer a la esfera íntima del sujeto, sólo puede inferirse atendiendo a elementos del mundo exterior circundantes a la realización del hecho, no solo a los actos coetáneos que acompañaron a la acción, sino también a los precedentes y subsiguientes, como estimables referencias capaces de reconducirnos al estado anímico del sujeto, desentrañando su verdadera significación y conocer la verdadera voluntad impulsora de sus actos. En el presente caso, el "animus necandi" se desprende de las propias manifestaciones del acusado que reconoce haber tirado al suelo a la víctima, arrastrado hasta el dormitorio, golpeado con una pesa en la cara y en la cabeza y acuchillado en el cuello y en el corazón (no reconoce que la asfixiara con la almohada, aunque sí dice que la intentó ahogar con el cable del secador, lo que no se ha estimado probado). Por si hubiere duda, no solo los hechos coetáneos, sino los posteriores denotan su inequívoco deseo de matar, pues no sale a buscar ayuda, no va a la comisaría, no telefonea a nadie diciendo lo que había hecho, sino que con una sangre fría inimaginable y digna de película, después de haberla violado y matado, se ducha, se baña, busca objetos de valor, se pone ropa de la víctima, le coge las llaves del coche, le coge el coche, tira las ropas manchadas de sangre, va al banco, intenta sacar dinero, vuelve a la vivienda, se pone a limpiar a sangre, se toma en la propia casa alguna copa, se va y a la mañana siguiente vuelve a intentar sacar dinero que no lo consigue y se pone a merodear por la vivienda de Aida, lo que confirma que el asesino siempre vuelve al lugar del crimen, ve a la Guardia Civil que están haciendo preguntas y averiguaciones y se calla hasta que dan con él, entonces se derrumba y confiesa. Dejemos este apartado, no solo por la aplastante prueba, sino que además, la propia defensa, en sintonía con lo manifestado por el acusado, como no puede ser de otra forma, en sus conclusiones definitivas estima que los hechos son constitutivos de un delito de homicidio doloso. Por otra parte, los Sres. miembros del Jurado, motivan así porqué estiman que el acusado quiso matar a la joven: "el Jurado considera probado el hecho porque, al entrar con ánimo de agredir sexualmente y ser vecino de la víctima, necesitaba su muerte para evitar la denuncia y ser reconocido. Otra posible motivación sería, la violencia del crimen en cuestión y la sucesión de los hechos, los cuales pueden derivar en la conclusión de que parte de su intención, además de la anteriormente aceptada, era matarla." [hecho 6º del Apartado A del objeto del veredicto].

En cuanto a la circunstancia de **alevosía** prevista en el art. 139.1 del Código Penal, que torna el homicidio en asesinato, hay en el objeto del veredicto cuatro hechos, los cuales son considerados probados por los señores miembros del Jurado y que no dejan margen de duda de que estiman aplicable esta agravante específica. Así, cuando se les pregunta si una vez en el interior de la vivienda, esperó escondido la llegada de la víctima, situándose en un lugar que le permitiera atacarla por sorpresa y que limitara al máximo las posibilidades de que esta huyera o se defendiera [hecho 8º del Apartado A)], lo estiman acreditado por unanimidad, porque, según el dictamen de los especialistas, el acusado esperó a que la víctima llegara al baño para atacarla en un espacio por él controlado, no habiendo signos de forcejeo. Cuando se les pregunta si el acusado, con el ánimo de asegurar

aún más su propósito, se hizo con un cuchillo de mayores dimensiones que le clavó a Aida en el pecho, penetrando su hoja en la cavidad torácica, llegando hasta el mediastino posterior y perforando la pared del estómago (esófago) [hecho 14º del Apartado A] lo estiman probado y para ello "nos basamos nuevamente en las pruebas periciales realizadas por los médicos forenses, los cuales determinaron tras la inspección del cuerpo ese tipo de lesión. Respecto al "ánimo de asegurar aún más su propósito", nos basamos en el hecho de que cambió la herramienta por otra de mayores dimensiones, con la que efectuó la nueva lesión". Cuando se les pregunta si el acusado, al percatarse de que Aida seguía con vida, le dio la vuelta colocándola de cúbito supino, taponándole la boca y la nariz con una almohada o con una toalla, falleciendo la víctima y sin embargo, al creerla todavía con vida, el acusado propinó un último golpe en la región temporal izquierda con las pesas de gimnasio usadas anteriormente [hecho 17º del Apartado A] , lo declaran probado por unanimidad con el siguiente razonamiento: "Las explicaciones aportadas por los médicos peritos indican que la causa de fallecimiento fue por asfixia y que el último golpe fue post-mortem; por lo que el último golpe que el acusado propina a la víctima puede considerarse como de "remate" para asegurarse de que quede muerta. El único matiz que aportaríamos, es que los médicos forenses indican que el último golpe se realizó con un objeto contuso diferente a las mancuernas; aunque no se haya podido probar el objeto causante. (Respecto a la asfixia, fueron hallados hallazgos en la víctima que indican que la muerte fue causada de esta manera, y los indicios encontrados en la almohada y las toallas lo corroboran)"y, por último, más concretamente, cuando se les pregunta si cuando el acusado le dio la vuelta a Jéssica colocándola de cúbito supino, aprovechó la nula capacidad de la víctima para defenderse, asegurando causarle la muerte, taponándole la boca y la nariz con una almohada o con una toalla, falleciendo la víctima [Hecho 3º del Apartado C], lo consideran probado por unanimidad,"pues según las pruebas periciales y los consecuentes informes, la causa de la muerte fue asfíctica y ocasionada tras haber sido agredida en numerosas ocasiones, hasta el punto de haber anulado completamente las capacidades de defensa de la víctima". Es decir, que el acusado, primero, nada más llegar, golpea a la víctima y la deja aturdida, atontada, medio inconsciente y después se aprovecha de tal situación de inferioridad, de tal situación en la que no puede defenderse, de tal situación en que asegura su propósito de darle muerte, para golpearla salvajemente con la mancuerna, después acuchillarla y luego seguir golpeándola.

Respecto a la agravante específica de **ensañamiento** , según laSTS de 4 de julio de 2007, el artículo 139.3º del Código Penal se refiere al ensañamiento como agravante específica del asesinato con la expresión "aumentando deliberada e inhumanamente el dolor del ofendido". Por su parte, el artículo 22.5ª, sin utilizar el término, considera circunstancia agravante genérica "aumentar deliberada e inhumanamente el sufrimiento de la víctima, causando a ésta padecimientos innecesarios para la ejecución del delito". En ambos casos, se hace referencia a una forma de actuar en la que el autor, en el curso de la ejecución del hecho, además de perseguir el resultado propio del delito, en el asesinato la muerte de la víctima, causa, de forma deliberada, otros males que exceden de los necesariamente unidos a su acción típica, por lo tanto innecesarios objetivamente para alcanzar el resultado, buscando la provocación de un sufrimiento añadido a la víctima. Se requieren, pues, dos elementos: uno objetivo constituido por la causación de males objetivamente innecesarios para alcanzar el resultado típico, que aumentan el dolor o sufrimiento de la víctima y otro subjetivo, consistente en que el autor debe ejecutar, de modo consciente y deliberado, unos actos que ya no están dirigidos de modo directo a la consumación del delito, sino al aumento del sufrimiento de la víctima, (STS núm. 1554/2003, de 19 de noviembre). Por lo tanto, cuando el autor conoce que sus

acciones previas ya son suficientes para causar la muerte, los actos añadidos, si objetivamente son adecuados para ello y no puede aportarse otra razón probable y verosímil, pueden atribuirse a su deseo de causar un mal mayor a la víctima (STS 1109/2005, de 28 de septiembre). Entendemos que el Jurado ha estimado la concurrencia de ambos requisitos, el objetivo, del hecho de haberle causado numerosas heridas innecesarias para causarla muerte. El Jurado, al preguntarle si cuando el acusado asestó numerosas puñaladas a Aida en el cuello, cara y tórax, lo hizo con el ánimo de aumentar su terrible padecimiento, queriendo no solo matar a Aida, sino también que sufriera, siendo innecesarias algunas de las puñaladas inferidas para causar su muerte, suponiendo para la misma un padecimiento extraordinario, lo estima probado con el siguiente razonamiento: "nos remitimos nuevamente a los partes de lesiones aportados por los médicos peritos y agentes, ya que el número y tipo de lesiones hallados en la víctima reflejan que esta padeció un sufrimiento importante durante el crimen. El acusado produjo a la víctima más de treinta lesiones, de ellas, algunas cortantes en la cara y otras punzantes en pecho y tórax que según los expertos tan solo buscaban el dolor de la víctima, ya que no eran agresiones mortales". Es decir, que la innecesariedad de numerosas puñaladas hace aplicable esta agravante, al deducirse que su intención también era que sufriera, existiendo sino dolo directo sí eventual, al representarse como posible el sufrimiento de la víctima y resultarle indiferente continuando con su acción.

**SEGUNDO:** Los hechos son también constitutivos de un delito de agresión sexual castigado en el art. 179 en relación con el 178, y art. 180.1.5ª, todos ellos del Código Penal. Son elementos del delito de violación los siguientes: a) uno objetivo y material, consistente en la penetración por vía vaginal, anal o bucal, incluida la llamada penetración vestibular por vía vaginal, o bien la introducción de objetos por vía anal o vaginal; b) otro, elemento subjetivo del injusto, consistente en la busca de satisfacción del apetito sexual del agente; y c) el tercero, que radica en el empleo de violencia o intimidación para conseguir el propósito del autor, bien venciendo la oposición material de la víctima, bien anulando la posibilidad de ésta mediante la conminación de un mal inminente y grave (intimidación). Todos los elementos del delito de violación concurren en el presente caso, en el que no es difícil verificarlos. El Jurado estima acreditado este delito por unanimidad: "Nos remitimos para ello al relato del propio acusado, a las evidencias de penetración y eyaculación encontradas en la víctima, a la huella dactilar del acusado encontrada en el bote de crema y a los informes periciales; podemos detallar la fotografía de la dilatación anal, la cual demuestra la violación y también demuestra el hecho de que la víctima estaba viva en el momento de la penetración, pues la dilatación de tal nivel causada lo demuestra. Además, se recalca la no posibilidad de defensa de la víctima, al no haber signos de lucha (aunque estaba viva, se encontraba desvalida). Respecto al hecho de que "el acusado, consciente que todavía Aida se hallaba con vida", hacemos referencia a la explicación de los peritos al indicar que se podría haber escuchado la respiración agitada de la víctima (ya que la cantidad de sangre encontrada en el charco señala que el corazón aún bombeaba y la víctima estaba viva); además, en un momento dado la víctima tuvo un acceso de tos que provocó una proyección sanguinolenta hacia la pared; estos hechos detallados hacen pensar que el acusado podía saber que la víctima seguía con vida"[hecho 15º del Apartado A]. En realidad ha sido admitida por el acusado la relación sexual, así como la violencia empleada, sin embargo, la defensa alegó que el acusado creía que la víctima estaba muerta y resultando indudable que uno de los elementos de la violación es que el acceso carnal tenga lugar con "persona viva"-, el delito de violación no existiría por concurrir error, pero los Sres. miembros del Tribunal del Jurado se han pronunciado en contra de tal

hipótesis planteada por la defensa descartando categóricamente que el acusado pudiera creer que ya estaba muerta cuando la penetró analmente, razonando en la emisión del veredicto que "los médicos forenses acreditaron que se podría haber escuchado la respiración agitada de la víctima y el acceso de tos que provocó una proyección sanguinolenta hacia la pared de la habitación; si a ello le sumamos que el acusado continuó golpeando a la víctima tras la penetración, la asfixió con una almohada o similar y le arremetió un último golpe post-mortem para asegurarse de la muerte de la víctima, todo ello lleva a la conclusión de que no parece probado que creyese que la víctima estuviese muerta"[Hecho único del apartado B]. La mancuerna o pesa de gimnasio con la que golpeó a la víctima se estima un objeto peligroso que no solo les causó lesiones del 149 o 150, constitutivas de delito, sino también la muerte.

**TERCERO:** También los hechos con constitutivos de un delito de allanamiento de morada previsto y penado en el art. 202.1 del Código Penal. Entendemos no aplicable el párrafo segundo del artículo 202 CP: "Si el hecho se ejecutare con violencia o intimidación la pena será de prisión de uno a cuatro años y multa de seis a doce meses" para no ir en contra del principio non bis in idem, pues la violencia ya ha sido tenida en cuenta tanto en el asesinato, como en la violación. Según se ha estimado probado, el acusado entró con ánimo de matar y de agredir sexualmente a la víctima y este delito ha quedado acreditado al decir de los Sres. miembros del Tribunal Popular con este razonamiento: "Consideramos que ha cometido este delito ya que está demostrado que se introdujo en la vivienda de la víctima sin consentimiento de la misma". Y en efecto así es, a lo que debemos añadir, para cumplir con el art. 70,2 de la LOTJ que ha quedado así reflejado en virtud del propio reconocimiento del acusado que narra como entró a la casa, unido a las declaraciones testificales de los agentes de la guardia civil. El acusado dijo en el acto del juicio que "entró en la vivienda con una cuerda y entró por el balcón"

**CUARTO:** Los hechos son igualmente constitutivos de un delito de robo con violencia. En el hecho 19º del Apartado A del objeto del veredicto, el Jurado lo estima acreditado "pues los agentes que actuaron en las diligencias del caso en cuestión ratificaron sus informes y en ellos se recogen este tipo de datos", lo que es tanto como decir, que se estima acreditado, en primer lugar, por las propias declaraciones del acusado y además, en virtud de las declaraciones testificales de la guardia civil que manifiestan haber encontrado revueltas las habitaciones, así como relacionan los objetos que se encontraron y que el acusado había tirado. El acusado dijo en el juicio "que se puso a buscar en el bolso de Aida y por la casa, a ver si había algo", "que cogió cosas de la víctima y las tiró en un contenedor". No se ha estimado acreditado que el móvil para entrar en la vivienda de la víctima fue el robo, sino que, según el Jurado, esa intención surgió una vez se encontraba en la casa. Estima el Jurado en el hecho 7º del Apartado A que no ha quedado acreditado tal hecho "por no emprender la huida al advertir la llegada de la víctima y porque el desorden parece haberse producido tras la agresión y muerte de la víctima". Si hubiere entrado a robar, como sostiene la defensa, cuando ve que entra la dueña de la vivienda, no la abandona rápidamente por el mismo sitio, sino que le tapa la boca y según la propia versión del acusado le pone un cable por el cuello para asfixiarla (hecho no probado) o, según se ha quedado acreditado la tira al suelo y la arrastra al dormitorio. Sin olvidar que se ha declarado probado que el acusado esperó a que llegara Aida y si hubiere tenido intención de robar no tiene sentido espera a la víctima, amén de que según sus propias declaraciones la víctima tardó en llegar unos diez minutos, tiempo más que suficiente para hacer un registro a la casa y llevarse lo



que de valor encontrare. Nos dice el acusado "que no se fue huyendo cuando Jessica le sorprendió, pero no sabe porqué".

**QUINTO:** Por último, también los hechos son constitutivos del delito de hurto de uso de vehículo a motor del 244.1: "El que sustrajere o utilizare sin la debida autorización un vehículo a motor o ciclomotor ajenos, cuyo valor excediere de 400 euros, sin ánimo de apropiárselo, será castigado con la pena de trabajos en beneficio de la comunidad de 31 a 90 días o multa de seis a 12 meses si lo restituyera, directa o indirectamente, en un plazo no superior a 48 horas, sin que, en ningún caso, la pena impuesta pueda ser igual o superior a la que correspondería si se apropiare definitivamente del vehículo", el cual ha quedado acreditado "reconstrucción de los hechos del propio acusado y a los hallazgos realizados por los agentes que intervinieron en las batidas y en que los objetos recogidos revelan la participación del acusado". El propio acusado dice: "que el coche estaba en la puerta, conocía el coche de la víctima", "que condujo hasta el contenedor, tiró aquello y volvió", "que cogió el coche de Aida dos veces".

Y también constitutivos de una falta de estafa continuada, al cogerle a Aida su tarjeta bancaria e intentar en dos ocasiones, sin conseguirlo por error en el PIN, sacar dinero de su cuenta. En el hecho 22 del Apartado A, razona el Jurado que lo estima acreditado "En primer lugar, el acusado lo reconoce en sus distintos testimonios; y por otra parte, los registros sobre los extractos bancarios y las fotografías recogidas por las cámaras de vigilancia de las entidades bancarias, evidencian la participación del acusado en el hecho". En efecto, el acusado dice en el juicio "fui al banco a ver si podía sacar algo porque en su bolso encontró la tarjeta del banco con el PIN", "cuando salió para tirar las cosas, fue al banco a intentar sacar dinero", "al día siguiente intentó volver a sacar dinero con la tarjeta de Aida, que trató de sacar 100 ó 120 euros, pero no lo logró", "la policía le enseñó fotos que en el cajero le sacaron a él". Es decir, que se ha tenido en cuenta para estimarlo acreditado no solo la declaración del acusado, sino también la documental consistente en fotografías de la grabación por la cámara de video del banco del hecho del intento de reintegro. Así el jurado, en el hecho 5º del Apartado C, declara "Por unanimidad, el Jurado considera probado tanto el intento como la falta de éxito; pues así lo demuestran tanto la confesión del propio acusado, como los datos que fueron aportados desde las entidades bancarias; se han aportado tanto movimientos bancarios como fotografías del acusado en los momentos en los que intentó sacar dicho dinero".

**SEXTO:** Del delito de es autor acusado, por la participación directa, material y voluntaria que tuvo en su ejecución. Se planteó en algún momento de la investigación, en los inicios, si pudiera haber sido su hermano gemelo, hecho que enseguida quedó absoluta y totalmente descartado. Cuando la policía judicial enseña la foto del cajero a la gente les dicen que puede ser cualquiera de los dos hermanos, después su hermano dice que no es él, que es el acusado; y después la autoría se ve confirmada por datos técnicos e irrefutables como las huellas. Así el guardia civil TIP NUM006 declara que "obtuvieron 22 huellas plantares, 9 coincidían con las del acusado, que también había huellas dactilares del acusado en el bote de crema que había en la mesilla de Aida, que las huellas plantares y dactilares en hermanos gemelos no son coincidentes del todo", "que en el momento de la concepción los gemelos tienen las mismas huellas, pero en el momento del nacimiento, ya arrojan diferencias", "que el ADN de los gemelos sí es idéntico, pero las huellas no". El guardia civil TIP NUM007 dijo en el juicio que "nada más entrar en la vivienda se veía un sangrerío y huellas plantares de pisadas, que fueron recogidas, que cuatro de ellas

dieron resultado positivo con las impresiones que cogieron del acusado al día siguiente", "que también había huellas dactilares del acusado en la casa, como en el bote de crema que había en la mesilla de noche de la víctima". Según el guardia civil TIP NUM008 : "que las huellas plantares eran 13, fueron estudiadas, y cuatro eran de buena calidad y pudieron ser relacionadas con el autor de los hechos, como la huella del bote de crema, que coincidía con el pulgar izquierdo del detenido". Según el guardia civil TIP NUM009 "la empleada del zoo les dijo, al ver la foto, que conocía a los tres hermanos y que el de la foto era Maximo , porque a pesar de ser gemelos, lo identifica perfectamente". Los médicos forenses, en el mismo sentido dijeron "que las huellas de los hermanos gemelos son distintas, aunque pueden tener el mismo ADN". El Jurado en el hecho 5º del Apartado C hace constar "dado que tiene un hermano gemelo, se descartan todo tipo de dudas sobre el autor de los hechos a partir de la confesión del acusado confiesa y de diversos testimonios aportados durante la vista, en los que se reconoció de modo inconfundible al acusado". Por último, los peritos del Instituto de Toxicología (Don Cristobal , Doña Dulce , Doña Noemi y Don Jesús declaran "Que el análisis del ADN encontrado bajo las uñas de la fallecida también coincide con el acusado", "que el teléfono móvil Samsung de la víctima, arrojó un perfil que coincide con el acusado", "que el perfil de ADN del sumidero del plato de ducha, en el que había sangre, era un perfil mezcla de dos personas, del acusado y de la víctima", "que en el pantalón, la mancha presenta un perfil que coincide con el acusado", "que el perfil genético de la colilla era del acusado". Por si hubiere duda, el propio acusado reconoce, sin entrar en detalles, los hechos.

**SÉPTIMO:** En la realización del expresado delito de no ha concurrido circunstancia modificativa de la responsabilidad alguna. Cuando la defensa eleva a definitivas sus conclusiones ya no alega circunstancia alguna referente a la nulidad o merma de sus facultades intelectivas y volitivas. Los médicos forenses Don Urbano y Doña Carina declaran que "teniendo en cuenta lo sucedido, ello es incompatible con el consumo de alcohol o drogas", contrariamente a lo afirmado por el acusado "que todo fue por el efecto del alcohol y las drogas". De hecho, no fue incluido en el veredicto hecho alguno referente a su estado mental. Por el contrario, la defensa en su escrito de conclusiones definitivas estima que concurre la atenuante de colaboración con la justicia: "circunstancia 21.7ª en relación con el art. 21.4º, análoga de colaboración con la justicia", circunstancia que es rechazada por el Jurado. Hecho 4º del Apartado C: "El Jurado entiende que pese a que confesó los hechos y colaboró con la justicia en la reconstrucción de los hechos, su confesión no facilitó la investigación, por cuanto, prácticamente no ahorró la realización de nuevas diligencias e incluso intentó confundir. En este sentido, ha quedado demostrada la incongruencia en su declaración de haber ingerido tal cantidad de alcohol y pastillas como para ver afectadas sus capacidades volitivas y de raciocinio, ya que los peritos consideraron incompatible semejante cuadro con el mantenimiento de las capacidades motrices necesarias para la ejecución de los hechos juzgados. Incidiendo en esta valoración, también se considera su intención de confundir en el hecho de mantener que su única pretensión al acceder a la vivienda era la del robo". Según el Guardia Civil TIP NUM006 "al margen de que confesar, ya ellos disponían de vestigios acusatorios", "que la actitud del acusado que se derrumba y llora, no facilitó la labor de investigación, solo ahorró los cinco minutos de cogerle las huellas allí y los diez de contrarrestarlas, que el acusado ya estaba cogido".

También por la defensa se ha alegado error invencible, que caso de existir, excluiría la pena, por entender que el acusado cuando violó a la víctima, creía que estaba muerta. LA defensa la formula así: Circunstancia

eximente de error invencible o vencible del art. 14 del CP para el delito de violación. Si el error es vencible, delito imprudente no cabe para delitos contra la libertad sexual [sic]. Esta circunstancia ha sido rechazada por el Jurado que, como ya se dijo más arriba al referirnos a este delito de violación, razonan diciendo que "Respecto al hecho de que "el acusado, consciente que todavía Aida se hallaba con vida", hacemos referencia a la explicación de los peritos al indicar que se podría haber escuchado la respiración agitada de la víctima (ya que la cantidad de sangre encontrada en el charco señala que el corazón aún bombeaba y la víctima estaba viva); además, en un momento dado la víctima tuvo un acceso de tos que provocó una proyección sanguinolenta hacia la pared; estos hechos detallados hacen pensar que el acusado podía saber que la víctima seguía con vida"[hecho 15º del Apartado A]. En definitiva, es la prueba pericial la que es utilizada por los miembros del Jurado para declarar como no probado el hecho propuesto por la defensa de que el acusado pensó que estaba muerta cuando la violó.

**OCTAVO:** Los responsables criminalmente de un delito o falta lo son también civilmente con la extensión determinada y carácter expresado en los artículos 109 al 122 ambos inclusive del Código Penal y las costas procesales se entienden impuestas a los mismos por la Ley, ya totalmente, ya en la parte proporcional correspondiente, si hubiere varios acusados o no fuere responsable de todas las infracciones criminales objeto de enjuiciamiento, conforme establecen los artículos 123 y 124 del mismo Código y número 21 del art. 240 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. En el caso presente, el acusado Maximo debe, en concepto de responsabilidad civil, asumir la indemnización de perjuicios a los familiares, padres y hermana, de la fallecida Aida. La determinación cuantitativa, del importe a reconocer en concepto de indemnización por el fallecimiento de Jessica, dentro de la tipicidad indemnizatoria que fundamentalmente se describe en el núm. 3 del art. 110 y en el art. 113, ambos del Código Penal, posee una perceptible autonomía con respecto a cual sea la situación patrimonial del condenado, obligado a abonar el importe de la indemnización que se fije en definitiva en concepto de responsabilidad civil -art. 109 núm. 1 del Código sustantivo-. No es tarea sencilla la fijación del montante indemnizatorio, en los supuestos de muerte violenta causada intencionadamente. De un modo verdaderamente atinado, se contempla en el fundamento de derecho 41 de la sentencia de la Sala Segundo del Tribunal Supremo de 12 de mayo de 1990, los criterios que indicativamente pueden ser valorados a la hora de fijar esa indemnización. De forma concisa, pero extremadamente descriptiva se indica en tal precedente decisorio que "la indemnización por causa de muerte se inserta en el área máxima de protección de los denominados bienes de la personalidad". Con un encomiable apego a la realidad social, se dice que: "La cuestión de fijar el valor de la vida humana ha sido siempre tormentosa y de aguda polémica" para resumir la doctrina jurisprudencial al respecto en los siguientes términos: "La doctrina de esta Sala atiende generalmente de un lado como criterios de fijación a los clásicos del daño emergente (gastos de sepelio y de enfermedad en su caso), de lucro cesante y de daño moral", indicando que el daño emergente y el lucro cesante deben ser objeto de una concreta prueba, mientras que el daño moral es siempre incuantificable por propia naturaleza, "pero mucho más resulta tal imposibilidad en la indemnización por causa de muerte". Tratando de aplicar tales criterios decisorios, a la cuestión objeto de decisión, es de apreciar la buena relación que existía con su padre, el cual convivía periodos de tiempo en su casa y con su hermana y si tenemos en cuenta que el componente mayor de la indemnización ha de ser el tendente a resarcir, en la medida de lo posible, el daño moral, no se observa motivo alguno para que nos separemos de la solicitud realizada por el Ministerio Fiscal y por la Acusación Particular que, por otra parte, coincide con la que es asumida por la defensa, la cual se adhiere en este punto,

tanto en sus conclusiones definitivas, como cuando se le dio la palabra tras conocer el veredicto a lo interesado por las acusaciones. Solo se separa de las cantidades interesadas la acusación popular que en lugar de interesar 120.000 euros para cada uno de los padres y 60.000 para la hermana, solicita la cantidad de 300.000 euros para los padres, estimando más acertada la inclusión de la hermana y ajustadas a derecho las cantidades en las que coinciden acusaciones pública y particular con la defensa.

**NOVENO:** Por lo que se refiere a las penas a imponer, hemos de tener en cuenta la gravedad del hecho y las circunstancias personales del imputado, según reza el art. 66.1.6ª del CP. En primer lugar, se ha declarado probado por el Jurado que el acusado entró en la vivienda no para robar, sino para violar a Aida y matarla. Por ello, se aplicará el concurso medial del art. 77 del CP, entendiendo que el allanamiento de morada era medio necesario para cometer los delitos de asesinato y a la violación. Dice el CP en los párrafos 2 y 3 del 77 que: "2. En estos casos se aplicará en su mitad superior la pena prevista para la infracción más grave, sin que pueda exceder de la que represente la suma de las que correspondería aplicar si se penaran separadamente las infracciones. 3. Cuando la pena así computada exceda de este límite, se sancionarán las infracciones por separado" y desde luego que le es más beneficioso la aplicación del concurso, pues entendemos que la pena aplicable, a pesar de no concurrir circunstancias atenuantes, ni agravantes genéricas, nunca sería la pena establecida en su mitad inferior. Entrando en la gravedad del hecho o, mejor de los hechos, el crimen es horrible, despiadado, nunca le impondríamos una pena en su mitad inferior y menos en su grado mínimo, único caso en el que podría convenirle la punición por separado. Veamos algunas de las frases de los testigos y peritos y del propio acusado para hacernos una idea de la dimensión de la brutalidad de los hechos realizados por Maximo que en el acto del juicio oral, relata con una frialdad que asusta: "cogí un cuchillo y se lo clavé en el cuello y en el corazón". Guardia Civil TIP NUM006 : "Nunca había visto un ensañamiento semejante en mis años de trabajo, podía haber unos seis o siete metros de sangre". Guardia Civil NUM007 : "las salpicaduras de sangre en la pared estaban incluso hasta dentro del armario, en las ropas de la víctima". El Médico Forense Guillermo dijo que "la escena era dantesca, sangre por toda la vivienda, sobre todo en el cuarto de baño y en el dormitorio de la chica", "que tiene un total de 33 lesiones, que creen que estaba con vida durante todas estas lesiones hasta el golpe final que se asestó en la cabeza estando en la cama", "que llegan a esa conclusión por el hecho de haber dejado hematomas, porque los bordes de las heridas están infiltrados en sangre y por otros síntomas, que todos esos síntomas están en todas las heridas, menos en las de la cabeza, y que ello revela que la de la cabeza al final, es la única post mortem", "que el ano de la víctima tenía el esfínter exageradamente dilatado, lo que es signo inequívoco de que fue penetrada analmente con vida", "que la fractura de la nariz es tremenda". El Dr. Carlos Ramón , médico forense, dijo en el juicio que "conservaba sus facultades volitivas y cognoscitivas intactas", "que las lesiones de la víctima en la cara y en otras zonas revelan la frustración del acusado y la ira con la que lesionó". A todo ello, hemos de añadir, la sangre fría de ducharse después de cometer los hechos, ponerse ropa de la víctima o cogerle las llaves del vehículo, conducir su vehículo e intentar sacar dinero en un cajero próximo. Pues bien, desde luego, quien ahora resuelve, estima ajustado a derecho la imposición de las penas siguientes: por el delito de asesinato con la concurrencia de las circunstancias de alevosía y ensañamiento (que según el art. 140 del CP le corresponde de 20 a 25 años), en concurso con el de allanamiento de morada, la pena de 24 años de prisión y por el de violación con la circunstancia de haberle causado lesiones y muerte (castigado con pena de 12 a 15 años según el 180.1 CP) en concurso ideal con el de allanamiento de morada, la pena de 14 años de prisión.

En cuanto a las pena por el delito derobo con violencia, tengamos en cuenta que en el tiempo en que se cometió el hecho, no existía el segundo párrafo del art. 242 del CP, por lo tanto la pena imponible comprende de dos a cinco años, estimando ajustado a derecho la de 3 años, a la vista de los objetos que sustrajo y la violencia empleada que terminó con la muerte de la víctima, estimando que no procede imponerle la pena en su mitad superior que es la pedida por las acusaciones, pues es la que le correspondería si se aplicara el 242.2 CP no vigente en el momento de cometer los hechos.

Respecto al delito dehurto de uso de vehículo a motor, está castigado en el art. 244.1 del CP con la pena de trabajos en beneficio de la comunidad o multa, estimando proporcionado a los hechos castigar con esta última pena, en concreto en la extensión de 11 meses. Después de violar y matar en la forma que lo hizo, roba lo que le parece bien, algunas de las cosas de muy escaso valor, se pone su ropa, le quita las llaves y conduce el propio vehículo de la víctima, volviendo más tarde al lugar del crimen con toda la sangre fría del mundo. La cuota se estima ajustado a derecho la imposición en una cantidad de seis euros diarios que es la usual en el foro cuando no se ha realizado investigación alguna sobre sus bienes, pero se está acreditado que el imputado no está en la indigencia, único caso en el que procedería la imposición en la mínima cuota de dos euros. En cualquier caso, le será aplicable lo dispuesto en el art. 53.1 del Código penal para el caso de impago.

Por último, en cuanto a la falta continuada de estafa en grado de tentativa, el art. 623.4 CP contempla la pena de localización permanente o multa, de acuerdo con la gravedad de los hechos y la continuidad delictiva, y el grado de ejecución, se estima que procede la imposición de la pena de multa de 1 mes y 16 días a razón de seis euros diarios, con la responsabilidad personal subsidiaria del art. 53.1 CP.

Por la acusación particular se ha interesado como pena accesoria la de prohibición de residir o acudir a las localidades que residen los padres y hermana de Aida durante treinta y cinco años. No se estima justificado, ni necesario. Justificado porque no se considera que la hermana o los padres de la fallecida vayan a correr peligro alguno en su vida o intereses. NO existe motivo alguno para ello, amén de que alguno de los padres, por lo que parece, vive en Brasil. E innecesario habida cuenta de la larga duración de las penas impuestas. Sin embargo, por supuesto que se impondrá la inhabilitación absoluta o especial para el derecho de sufragio pasivo, según duración de la condena, en los artículos 55 y 56 del Código Penal.

**DÉCIMO:** Las costas procesales se entienden impuestas a los condenados por la Ley, ya totalmente, ya en la parte proporcional correspondiente, si hubiere varios acusados o no fuere responsable de todas las infracciones criminales objeto de enjuiciamiento, conforme establecen los artículos 123 y 124 del mismo Código y número 21 del art. 240 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal. En cuanto a las costas, en general, y respecto a las costas de la acusación particular en concreto, a título referencial se ocupan de las mismas las SSTS 4.3.2002 y 27.9.2002, y la STS 2.4.2004, que contiene, de modo resumido, la doctrina jurisprudencial de la Sala Segunda sobre esta cuestión, y cuyos criterios son los siguientes:

"1) La condena en costas por delitos sólo perseguibles a instancia de parte incluyen siempre las de la acusación particular (art. 124 C. Penal 1995).

2) La condena en costas por el resto de los delitos incluyen como regla general las costas devengadas por la acusación particular o acción civil (SSTS 26.11.97,16.7.98,23.3.99,15.9.99,12.9.2000 y 1429/2000).

3) La exclusión de las costas de la acusación particular únicamente procederá cuando su actuación haya resultado notoriamente inútil o superflua o bien haya formulado peticiones absolutamente heterogéneas respecto de las conclusiones aceptadas en la sentencia.

4) Es el apartamiento de la regla general citada el que debe ser especialmente motivado, en cuanto que hace recaer las costas del proceso sobre el perjudicado y no sobre el condenado (STS 16.7.98, entre otras).

5) La condena en costas no incluye las de la acción popular (STS 21 de febrero de 1995,2 de febrero de 1996y 15 de abril de 2002)".

Criterios que, al aplicarse al caso de que trata la sentencia, sirven para no considerar anómala, inútil o superflua la actuación procesal de la acusación particular, por lo que el fallo incluirá el pago de costas a aquella.

Vistos los artículos citados y demás de general y pertinente aplicación, por la autoridad que me confiere la Constitución Española,

#### **FALLO:**

Que debo condenar y condeno al acusado Maximo como responsable de los delito que se dirán, sin la concurrencia de circunstancias genéricas modificativas de la responsabilidad criminal, a las siguientes penas.

- como autor de un delito de delito de asesinato con la concurrencia de las circunstancias agravantes específicas de alevosía y ensañamiento, en concurso con el de allanamiento de morada, a la pena de **24 AÑOS DE PRISIÓN** y a la pena accesoria de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena.

- como autor de un delito de violación, ya definido, en concurso ideal con el de allanamiento de morada, la pena de **14 AÑOS DE PRISIÓN** y a la pena accesoria de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena.

- como autor de un delito de robo con violencia, la pena de **3 AÑOS DE PRISIÓN** y la accesoria de suspensión del derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena

- como autor de hurto de uso de vehículo a motor, la pena de **MULTA DE 11 MESES** , a razón de una cuota diaria de seis euros, con responsabilidad personal subsidiaria en caso de impago, de un día de privación de libertad por cada dos cuotas impagadas y la accesorio de suspensión del derecho de sufragio pasivo durante el tiempo de la condena.

- como autor de un falta continuada de estafa en tentativa, la pena de **MULTA DE 1 MES Y 16 DÍAS** a razón de seis euros diarios, con responsabilidad personal subsidiaria en caso de impago, de un día de privación de libertad por cada dos cuotas impagadas.

En cuanto a la responsabilidad civil, el acusado indemnizará a Ascension y a Luis Alberto , padres de la fallecida, en la cantidad de 120.000 euros a cada uno y a Leocadia , hermana de la misma, en la cantidad de 60.000 euros, con aplicación en su caso de lo dispuesto en el artículo 576 de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Por último, se le condena al pago de las costas procesales, incluidas las de la acusación particular.

Termínese la pieza de responsabilidad civil conforme a derecho.

Para el cumplimiento de la pena de privación de libertad que le impongo, le abono todo el tiempo que ha estado en prisión preventiva por esta causa.

Notifíquese a las partes la presente, junto con el acta del veredicto.

Contra esta sentencia cabe interponer recurso de apelación para ante la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de Canarias.

Así por esta mi sentencia, de la que se unirá certificado y del acta del veredicto al rollo de la Sala, lo pronuncio, mando y firmo.